

LA CONSTANCIA

DIARIO INTEGRO-FUERISTA

ORGANO DE LA JUNTA REGIONAL

Número suelto 10 céntimos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Príncipe, 3, bajo y pral.—Teléfono, 266

Año XXIII San Sebastián, Miércoles 8 de Diciembre de 1920

NUM. 7 506

SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS Véase la tarifa en cuarta plana

La Inmaculada Concepción

La Inmaculada Concepción! qué fiesta más simpática y más genuinamente española es la que hoy celebra nuestra Santa Madre...

Por todo esto es la fiesta de hoy simpática sobre toda ponderación, y es genuinamente española, porque el pueblo español antes que otro alguno se apresuró a celebrarla...

Y en el Concilio de París, nuestros teólogos y muy singularmente el célebre Alfonso de Madrigal, obispo de Avila, más conocido por el sobrenombre de «El Torado» hicieron una defensa tan valerosa y bien fundamentada en pro de la Concepción Inmaculada de María...

Y sobre todos los artistas y...

vando al campo de la Teología la tradición y el sentimiento popular del par que sirviendo de inspiración al arte sobresalieron nuestros teólogos con Molina y Suárez a la cabeza...

Hasta tal punto arraigó en el sentimiento popular la fe en este simpático dogma que al pasar del respeto con que allí en el siglo XVI eran tratados los religiosos...

Inmaculada fue creída la Madre de Dios por el pueblo español antes que la Iglesia definiera este dogma y bajo tan simpática advocación fué proclamada patrona de España...

Nuestros célebres tercios precursoros del arma actual de infantería, autores de gran parte de nuestras glorias, y síntesis del engrandecimiento de España, se encontraban sitiados en Bomel por la escuadra holandesa...

Véase pues, con cuánta razón dijimos al principio que la fiesta que hoy celebra la Iglesia nuestra Madre, es una fiesta altamente simpática y genuinamente española.

A nuestros amigos

La Junta electoral del Partido Integrarla ruega encarecidamente a los integristas todos de la provincia, que reserven sus votos...

Gobierno Civil

LA VIRUELA El gobernador civil manifestó ayer a los periodistas que en San Sebastián no se ha registrado ningún caso de viruela.

OCURRENCIAS

El alcalde se mostraba satisfecho. «Nunca fuera él! Porque los demás, en vez de satisfichos, estamos decaídos» Los prisioneros de guerra en Siberia piden la repatriación. «Están frescos los prisioneros en Siberia!...»

En los umbrales de Rusia... Pues deténgase usted ahí, porque dentro no parece que se deba pasar bien.

«Esta mañana ha escapado el cárnel». «Sí, señor, un coro general de delegados; pero que le vamos a hacer...»

Un periódico dice: «El lado derecho de la cara es el mejor». «El mejor para qué? Será para dar bofetadas... de cuello vuelto».

«La Voz» protesta contra la previa censura, aplicada a «El Socialista» y «España Nueva», por excitar a la rebelión y al atentado personal. «Ya puede alzar el grito, porque «La Voz» no será oída».

Los grandes pedagogos preconizan ahora la llamada «decisión del silencio» para calmar el sistema nervioso, después de un gran trabajo y excitación. «¿Lo sabe el señor La Cierva; el silencio es un sedante?»

El gobernador de Barcelona, hablando de los extralimitados, ha dicho: «En estas cosas, lo importante es empezar». De acuerdo; y cuanto antes, mejor; pero sin dar paz a la mano.

LEA USTED EL SIGLO FUTURO

Una limosna por amor de Dios

A todos los españoles de buen corazón

Hermanos de España en la Fe católica:

Las almas de los niños pobres ante el peligro protestante. El celo de un párroco católico. Urge ir en socorro de los niños. Salvar sus almas para la Patria y para la Iglesia de Cristo.

Para evitar más de tanta gravedad, mi obispo desea que yo construya un gran asilo de niños de pecho. Pobres soy, pobres hemos vuelto a ser los alemanes; á ti menudo, español ó españolista, que tal vez no lo eres, para que me ayudéis á salvar tantas almas inocentes. Por amor á los niños nuestro Redentor se hizo niño El mismo, y su divino Corazón te ruega que me ayudes, prometiendo ser el mismo tu eterno galardón.

«Apádate de los huérfanos como un padre», dice el sabio Sirach, y en el sermón de la montaña son llamados bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Voy á hablarte hermano en Jesucristo, de una necesidad más apremiante aún comenzando por otro tiempo su estado por mi práctica de padre de huérfanos. Alguna vez he estado yo á la cabeza de una moribunda, joven aún, y caída. Pobre, pero honrada, habíame venido de lejos á la capital á buscar el pan con el trabajo. Allí se casó con un protestante. ¡Mal hecho! exclamas; no debió casarse con él. Cuánta razón tienes! Cuántas pérdidas acarrea el matrimonio mixto á nuestra santa Iglesia en Alemania! No pudiendo impedir que se contrajeran matrimonios mixtos, debe bastarnos á menudo el que á parte católica se conduzca de padre, como se condujo aquel valeroso jinete, la cual á despecho de los parientes protestantes de su marido, consiguió que sus dos hijuelos fuesen bautizados según el rito católico y pudiese educarlos como católicos. Luego cayó enferma de consunción y viendo venir el instante supremo, impidió á su marido que la prometiese mantener á sus hijos en la fe católica. Aquel se resistió al principio, dando respuestas evasivas. Pero ella insistió diciendo que no debe negarle su último ruego. Yo no podía intervenir en aquel debate sino con mis plegarias tácticas. Al fin el hombre cedió, y después de dura lucha consiguió mismo dice: «Pues bien, te lo prometo». Con palabras

elusivas de agradecimiento vienes aplicando á su marido que, muerta ella, me entregue á mí á los niños para que los lleve á un asilo católico de huérfanos, puesto que no podía cuidar de ellos, teniendo que trabajar fuera de su casa todo el día. Contentó otra vez el marido, y segun de que se cumplía su última voluntad, murió tranquila. De pues de un tiempo vino el hombre á mi casa y declaró que queriendo cumplir su palabra me rogaba que llevase á los niños á un asilo de los nuestros. Por supuesto, hice cuanto pude para hallar donde los recibirían, pero no habiendo lugar para ellos en ninguno de los pocos asilos católicos de Berlín, ni familia católica que pudiese acogerlos; ni aviniéndose el padre á que se les enviasen fuera de la capital, porque quería irlos á ver alguna vez, deseo natural en un padre, no se cumplió la última voluntad de la madre y los niños fueron recibidos por doctores protestantes de un marido, á quienes no se pudo impedir que les criasen, según siempre habían deseado, en su propia religión. Tal como sucedió en este caso ocurre mil y mil veces con huérfanos de padre ó madre, ó bien con los que han perdido al uno y a la otra, á los cuales habríamos podido salvar para nuestra santa Iglesia en caso de tener más asilos. No vayáis á creer que exagero diciendo que Berlín con sus maravillosas cuatrocientos mil católicos pertenecientes á los más á la fama de obreros en las que la muerte temprana de los padres es por desgracia frecuente. Cuántos huérfanos católicos habrá pues cada año en Berlín! Añádase el número de niños ilegítimos que anualmente ven la luz en la capital.

téngase en cuenta el número de los que á la edad de 14 años dejan ya de ir á la escuela. He hoy el cálculo multiplicados por calor los millones, y comparando la cifra que resulta con la de mil trescientos á que sube todos los niños que abandonan todos los años católicos de Berlín, veréis claramente que cada año millones de almas de niños se pierden para la grey católica y se va acrecentando su número sin cesar. Escuchad cómo recibí en mi casa algunos de los primeros niños que en ella ingresaron. En Noviembre de 1909 la inauguré modestamente con doce «cunas». Por aquellos días me vi una vez más á la cabeza de una madre agonizante, caí también con mi marido protestante, bueno al principio pero luego se había dado á la embriaguez, no trabajaba, no traía jornal á casa, sino que pegaba y daba puntapiés á la mujer y á los hijos, dejando á la madre que se alimentara sola por el pan de cada día para cinco niños, de los que la mayor tenía quince años, y la menor un par de meses. Rodaban los cuatro el lecho de la madre que se moría, llorando á lágrima viva y tenía razón de llorar, pues el padre hacía ya días que ganduleaba por las calles, y al volver á casa, les traza puntapiés y puntapiés en lugar de pan, y la madre, que se lo había dado hasta entonces, se moría por momentos y moraba diciendo: «Luego que haya muerto, mi marido cogerá á los niños y les meterá en asilos protestantes ó los llevará al campo, á casa de sus parientes protestantes, y los niños para quienes he vivido trabajando hasta no poder más serán protestantes también». Como la niña de trece años oyese hablar así á la madre gritó á voces: «No, madre,

Sección Deportiva

«Real Sociedad» — Arenas... «Fortuna» — Avión... «Lagun Garbíyuk» — Colón... En Irún contendrán también en partido de campeonato estos dos equipos. Promete ser un partido de gran interés.

Suscripción

Table with 2 columns: Name, Amount. Donña Ramon Zulueta 15, Donña Francisca Zubia 1.

Se admiten donativos para los niños huérfanos alemanes, en los puntos siguientes: Secretaría de Cámara y Gobierno, de Palacia Episcopal, Administración de LA CONSTANCIA, Príncipe 3 principal, Banco de España en Madrid cuenta corriente D. Teodoro Grabe, Heñan, párroco de la Iglesia Santa Elisabeth en Berlín, Schönberg (Alemania).

FRANCO